



Victoria Haquin

Periodismo a prueba de terremotos

Pág. 3

Ancianos de la Casa de Reposo Sta. Verónica

A pesar de todo, siguen en pie

Pág. 4

Julio Milostich y Amaya Forch

La dupla dorada del musical chileno

Pág. 8

Crónica
La UdeC también
liberó energía el pasado 27/02

Pág. 6

Soluciones habitacionales

En los últimos dos meses, debido a la gran catástrofe que dejó el terremoto en Chile, se han construido más de siete mil viviendas de emergencia, es decir, el 18% de un total de 40 mil mediaguas destinadas a los lugares más afectados por el desastre natural. Esto significa que cambiarán las vidas de miles de familias chilenas, puesto que pasarán de vivir en una casa, arrendada o comprada gracias al esfuerzo de ellos, a una construcción de 18 m² regalada por el Estado.

Posiblemente, los afectados provengan de la clase media, acostumbrados a tener cierto tipo de comodidades que, por el derrumbe de sus casas, perdieron irremediablemente. ¿Qué sentirá un jefe de familia al verse en esta situación? Ya se han conocido las condiciones de estas pequeñas viviendas, algunos las describen como precarias, explicando que no tienen aislantes y son muy inestables, lo que significaría un peligro en caso de una fuerte réplica.

Todas estas características son abrumadoras, resulta difícil pensar que de la noche a la mañana la

vida tomó un vuelco de esta magnitud. Es por esto que es necesario ponerse en el lugar de todas las personas que pasan por esta situación, es importante no dejarse llevar sólo por el lado romántico como lo hacen algunos medios de comunicación al mostrar las actividades de caridad que se llevan a cabo en el país, sino que

concentrarse en la calidad de vida que llevarán de ahora en adelante estas familias chilenas.

Aunque ahora no existe una solución para este problema, es imperante llamar la atención de las autoridades, comenzando por los alcaldes hasta llegar al propio Presidente de la República. Esto con el fin de que se

estudie la forma de entregar viviendas de mejor calidad o bien, que éstas sólo sean algo provisorio mientras se busca entregar ayuda y facilidades, tanto económicas como psicológicas, para que los afectados puedan acceder a casas de mejor calidad e intentar que continúen con una vida tal cual como la tenían antes del terremoto.

Sólo se ha construido un 18% de un total de 40 mil mediaguas

DIRECTOR:

Gustavo Arismendi

EDITORA PERIODÍSCA:

Ivonne Vera

REPORTEROS:

Alexandra Ancalaf, Gustavo Arismendi, Carol Díaz, Ivonne Vera, Francisca Maass, Cecilia Paiva, Sergio Tiznado, Antonio Ruiz y Camila Soto

Diseño:

Camila Soto y Carol Díaz

REVISTA "EL REPORTERO"Universidad de Concepción
Concepción, Chile.**Humor Gráfico**

Victoria Haquin, editora de Radio Bio-Bio

Periodismo a prueba de terremotos

Encabezó durante cinco días al equipo periodístico que cubrió el agitado revuelo social desatado en el Gran Concepción los días post terremoto. Comenta con orgullo las más de 120 horas ininterrumpidas de transmisión en vivo, pero se toma con calma los reconocimientos, como el de la reunión de apoderados en el curso de su hijo, donde fue recibida entre aplausos.

Por Antonio Ruiz Ríos



Emoción se puede percibir en los ojos de Victoria Haquin cuando habla acerca de las muestras de cariño de tantos auditores de la Radio, luego de la cobertura en los intensos días después del terremoto. Grupos en facebook, saludos escritos en los vidrios de los autos, llamados de agradecimiento y el más significativo; la convocatoria de un centenar de personas en la Plaza de Armas, frente al edificio corporativo, para brindarles un aplauso con pancartas y banderas chilenas. “Es gratificante” cuenta, pero antes que todo eso llegara “hubo días muy difíciles, el archirepetido terremoto social...”

En medio de una sala de grabación de Radio Bio-Bio, Haquin recuerda donde vivió el hecho noticioso del año. Cuenta que aquella noche se encontraba en Chillán, en casa de su madre. El sábado 27 esperaba celebrar el cumpleaños de su hijo Tomás. “Cumplía 8 años, y le tenía de regalo una especie de antifaz que encendía unas luces. Sirvieron para buscar las llaves del auto (ríe). Ahí pude sintonizar una radio argentina que entregaba información sobre del terremoto, era el único medio al que había acceso allí en Chillán”

Mientras estabas esa madrugada en Chillán, el en ese entonces Intendente Jaime Tohá informaba a través de Radio Bio-Bio que no había alerta de tsunami...

(Suspira) - Es un tema profesional complejo. Si la autoridad dice que no viene tsunami tú no eres quien para desmentirlo. Si la autoridad, que se supone tiene todos los antecedentes lo dice, no tienes más que hacer, en una emergencia, que poner los micrófonos a disposición de quien tiene que transmitirle a la comunidad la información pertinente, fidedigna y oportuna. Considero que no primó el sentido común, para la magnitud de este sismo por precaución había que arrancar. Creo que ahí lo que se intentó fue tratar de minimizar todo y calmar a la población. Se anunció a través de la Radio, pero eran las autoridades y siento que no podíamos hacer otra cosa. Lamentablemente cobró la vida de cientos de personas.

Alguien nos interrumpe. Son las 10:20 de la mañana. Le consultan a Haquin si dio el visto bueno para que un despacho desde Santiago sea incluido en el próximo boletín. Son algunas de las decisiones que a diario debe tomar un editor como ella. La teo-

ría del Gatekeeper ante mis ojos. Momento oportuno para consultarle por las decisiones claves en esos ajetreados días.

Ya en Concepción, e integrada al equipo de prensa, te enfrentas al segundo terremoto...el social. El mismo sábado comenzaron los saqueos, luego las turbas llegaron a los barrios y se produjo una psicosis colectiva ¿Sientes que la Radio acrecentó un poco ese sentimiento de inseguridad dando aviso de grupos que se trasladaban a ciertos sectores para robar?

-Había que anunciarlo, nosotros éramos conscientes de que estaba sucediendo algo muy complejo. Mientras más se produjeran saqueos más costaría levantar la ciudad. Iba en contra del ánimo de la gente, una sensación de angustia tremenda. Debo admitir que la primera noche anunciamos todo aviso de turbas, pero luego nos dimos cuenta del pánico colectivo propio de la situación que se vivía. Pese a ello, no era menor lo que pasaba. Nuestros móviles muchas veces arrancaron de lugares porque efectivamente habían balaceras.

Los estudios de Radio Bio-Bio aún contienen algunos vestigios que sobreviven de esos días. En los archivadores están las inagotables hojas que se leyeron al aire con datos de personas que necesitaban ser ubicadas. Apiladas en una esquina están las colchonetas donde descansaban, cuando podían, los periodistas.

Muchos de ustedes, dejaron a sus familias, algunos perdieron sus casas y estaban acá ¿Cómo lograr abstraerse de la realidad personal en esos momentos y cumplir con la tarea de informar?

- Sentíamos que teníamos que estar. Cada papel que no se leía era una familia angustiada sin saber de sus seres queridos. Cada solicitud de remedio que se necesitaba con urgencia alguien podía tenerlo y tenía que avisarse.

Sentías que en el cumplimiento de tu trabajo pasaban muchas vidas. La radio en ese momento estaba para servir a la gente y nosotros asumimos nuestro rol.

La gente retribuyó la dedicación y el profesionalismo del equipo con muchos gestos, ¿Esperaban eso? ¿Cómo lo reciben?

- No es pecar de falsa modestia, pero es súper gratificante. A pesar de que aún nos da como lata cuando la gente al aire dice yo quiero darles las gracias, uno dice bueno hacíamos nuestra pega. Pero también hay una parte tuya que dice - todos los sacrificios valieron la pena - la gente sí sintió que estuvimos ahí y que la Radio - Sirve a sus auditores - como dice el eslogan.

¿Cuándo volvió todo a la normalidad aquí en la Radio?

- La Radio suplió muchos servicios durante esos días. Los organismos y las instituciones no tenían forma de dar aviso a la comunidad y mientras tanto nosotros lo hacíamos. Y viceversa también pasaba lo mismo, informarle a Esbío, por ejemplo, qué matrices eran las que estaban rotas, porque la gente nos decía a nosotros, era una labor distinta a la habitual. Una vez que las comunicaciones se restablecieron y la ciudad ya estuvo en calma, nuestra labor volvió lentamente a normalizarse.

Se acerca el mediodía y Victoria Haquin debe armar la parrilla informática de la edición de mediodía de Radiograma. Le agradezco su tiempo, entendiendo que es escaso, sonrío y dice “Mientras pueda colaborar en algo, no hay problema” Me quedo en el estudio de grabación tomando algunos apuntes de nuestra conversación mientras ella lo abandona para retomar su lugar acostumbrado, el escritorio central.

Adultos mayores de la Casa de Reposo Santa Verónica

A pesar de todo, siguen de pie

Son débiles, están enfermos y necesitan ayuda para moverse. Es la tercera edad, un sector de la sociedad muchas veces olvidado y desprotegido. A continuación, la historia de un grupo de adultos mayores que logró sobrevivir al derrumbe de la Casa de Reposo Santa Verónica, una vivienda de hormigón de más de 60 años.

Por Cecilia Paiva



El 92% de los asilados de calle Janequeo tenían problemas para caminar

La madrugada del 27 de febrero todo era normal dentro de la Casa de Reposo Santa Verónica de Concepción. Sólo un par de enfermeros estaban al cuidado de dos docenas de adultos mayores que dormían plácidamente en sus habitaciones, sin embargo, en un par de minutos todo cambió. El terremoto hizo que ambos cuidadores aplicaran todos los conocimientos adquiridos en aquel curso de prevención de riesgos al que algún día asistieron. Estaban al cuidado de 24 personas enfermas, 22 de ellas con problemas para caminar.

Comenzaron a evacuar a quienes estaban al final de aquella larga casa ubicada en Janequeo. Debían actuar rápido,

las cañerías de agua habían reventado y muchos de los asilados pedían ayuda, en tanto que otros no sabían si quedar-se en sus camas o buscar alguna forma de escapar. Una de las que optó por la última alternativa fue una señora de más de 80 años que al asomarse al pasillo le cayeron escombros en una pierna. Ella fue la única que resultó lesionada.



Erna Saldía evalúa las pérdidas en más de cuatro millones de pesos

Ya cuando estaban todos fuera del lugar, vieron cómo aquel recinto, que funcionaba como asilo desde 2002, se derrumbaba aplastando el equipamiento médico, las pocas pertenencias de sus habitantes y la cocina. “El techo de la cocina se desplomó. Perdimos el horno, el refrigerador, la comida, todo... Lo peor fue que ni de la Gobernación ni de la Municipalidad nos enviaron alimentos. Lo único que recibimos fueron tres cajas

de leches y unos paquetes de tarallines, esto por parte del Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA)”, afirma Erna Saldía Zapata, encargada de la casa de reposo.

Con el pasar de las horas llegó el momento de la toma de decisiones. No podían tener a la intemperie a ninguno de los adultos mayores. “Los trasladamos a la otra casa que tenemos en calle Paicaví, donde se encuentra la gente postrada. Fue muy complejo manejar la situación y a la vez muy triste. Ver a más de 20 abuelitos enfermos dormir en el suelo fue impactante”. Con una capacidad para nueve personas, de pronto el lugar pasó a estar habitado por cerca de 30.

Los problemas aún no terminarían

En la sede de avenida Paicaví las cosas empeoraron. Si bien la casa se mantuvo en pie, grandes grietas atravesaban los muros, no habían



Patricia cree que los ancianos necesitan atención psicológica

camas disponibles, estaban sin luz, agua, ni gas y además a la señora Susana Fernández, de 87 años, se le estaba acabando la última bolsa de oxígeno que tenía para casos de emergencia.

“Pensé que me iba a morir. Pedía que por favor un auto me llevara al hospital

a buscar más oxígeno. Realmente creí que si ya me había salvado una vez (del terremoto), no lo haría de nuevo”. El panorama se complicaba aún más considerando que los enfermeros no podían dejar solos a los demás ancianos y la familia de la octogenaria mujer no podía viajar desde San Pedro



Doña Susana debió soportar más de 2 horas con su oxígeno de emergencia

de la Paz producto del mal estado de los caminos. Afortunadamente, un pariente de otro interno llevó a la señora Susana al hospital regional, donde le fue otorgado el oxígeno que con tanta urgencia requería.

Así, si bien sólo dos personas tuvieron problemas físicos a raíz del sismo, el resto tuvo otro tipo de secuelas. Según la enfermera Patricia Moreno, uno de los temas más complejos ha sido tener que explicarles a los ancianos lo que pasó “Sólo cuatro están conscientes de todo. En cuanto a los demás, hay muchos que tienen un Alzheimer tan avanzado que no comprenden ni cuando hay una réplica. Hay abuelitos que si antes estaban desorientados, hoy lo están aún más. Se levantan por las noches o tienen crisis de pánico”.



La facha del asilo de calle Janequeo está intacta, sin embargo por dentro está inhabitable



Casa de reposo, sede Paicaví

Próximos a cumplir dos meses del terremoto, la situación de la Casa de Reposo Santa Verónica ha mejorado. Si bien la casa matriz ubicada en calle Janequeo está inhabitable y de seguro será demolida, han encontrado un nuevo lugar donde instalarse. Actualmente los 24 ancianos viven en calle

Salas # 254, en un recinto con un amplio living comedor en el que prácticamente todos ven televisión, cantan antiguos temas musicales o simplemente se sientan con la vista perdida a recordar, tal vez, toda la odisea que han vivido en sus más de ocho décadas en este mundo que tiende a olvidarlos.

Bajo la lupa En el pasado



Por
Ivonne Vera

Siempre se dice que a los adultos les cuesta acostumbrarse a las nuevas tecnologías y que, ante la misma situación, los jóvenes tienen un talento innato. Aunque pertenezco a la era que creció con el concepto de globalización, no soy la mejor amiga de los elementos tecnológicos y sentí una puñalada por la espalda cuando todo se desconectó por el terremoto del 27 de febrero.

Antes de la catástrofe, la idea de hablarse cara a cara se estaba perdiendo, porque era mucho más moderno enviar mensajes de texto, de igual forma, para la sociedad chilena tener un celular de última generación era mil veces más necesario que el papel higiénico. Ni hablar de *facebook* y *twitter*, las redes sociales que parecían panelistas de programa farandulero cuando le contaban a todo el mundo los pensamientos de los fanáticos del computador. Pero algo cambió.

Al primer problema la tecnología se puso cobarde y dejó a todos con el alma en un hilo. Mi celular, que con suerte sirve para llamar y ver la hora, entró en estado de *shock* antes que yo y, aunque suene conocido, al tercer día resucitó.

Obligados a sacar la bicicleta y a pedalear cuerdas para asegurarnos de que el terremoto no nos quitó a ningún ser querido. Primordial hablarle al vecino con el fin de pedirle algún insumo de primera necesidad, lo que sirvió para entender que con urgencia somos más veloces que un *click*. Todo lo que se había logrado durante varios años, retrocedió décadas en sólo dos minutos y medio.

Yo sigo tan desconfiada como siempre de la tecnología y no espero que todos me sigan, porque sería como quitarle el juguete favorito a un bebé. Lo importante es reconocer que mirar a los ojos evitará que te conviertas en un robot.

Expertos intentan explicar las razones del incendio

La UdeC también liberó energía el pasado 27/02

Si se mezcla un sismo de 8.8 grados en la Escala Richter más 14 laboratorios llenos de sustancias y gases altamente explosivos, el resultado es la destrucción total de la Facultad de Química.

Por Alexandra Ancalaf

“E stábamos en el cerro, a la altura de Nonguén, cuando escuchamos un fuerte ruido, algo así como una bomba. Fue ahí cuando vimos iluminarse el cielo por completo, era como una función de fuegos artificiales”. Así relata Claudio Toledo, funcionario de la DISE, el incendio que destruyó por completo la estructura metálica de la Facultad de Química de la Universidad de Concepción, ocurrido a sólo veinte minutos después del sismo del 27/02. A la mañana siguiente, cuando decidió armarse de valor y bajar al centro de Concepción, una melancolía recorrió su alma, pues él transitaba a diario por el alero de la Facultad camino a su trabajo.

La directora del Departamento de Química de la Universidad del Bío Bío, la Dra. en Ecología Aplicada, Susana González, comenta que a la Facultad de Ciencias de dicha casa de estudios, el terremoto, no le causó mayores daños. “Mantenemos separados los líquidos de las

sustancias sólidas, al igual que los gases volátiles. Los estantes son asegurados con un soporte que no les da espacio para moverse a los frascos que contienen sustancias peligrosas”. Las cañerías, por donde circula el gas que abastece a los laboratorios, no sufrieron daños y se encuentran actualmente funcionando con normalidad.

Al igual que en la UBB, los otros centros de educación superior de Concepción, no presentaron ninguna pérdida en sus laboratorios, tampoco el Hospital Regional ni menos las principales clínicas penquistas. Entonce surge el cuestionamiento de por qué le sucedió a la UdeC.

El Dr. Fernando Márquez, Ingeniero Civil

Químico, quien ha sido parte de proyectos de la Comunidad Europea, y ha impartido clases en diferentes universidades del mundo, explica que la ra-



20 millones de dólares se tendrán que invertir en la reconstrucción y equipamiento de la Facultad de Química

zón por la que se inició el fuego se desconoce “debido a que se quemó todo en el edificio”, pero él, como coordinador del Plan de Manejo de Sustancias y Residuos Peligrosos (MATPEL), relata que su función las primeras semanas fue ayudar en la seguridad y normalización de los edificios de la UdeC. “A la Facultad de Química, entramos encapsulados, por el alto nivel de toxicidad

que se podía encontrar”.

En su poder se encuentra un gran número de fotografías que muestra con el afán de entregar certeza a sus dichos. Afirma que las redes externas de gas natural, que suministraban al edificio, se encontraban afuera de la estructura quemada, pero no se sabe si las cañerías se soltaron, provocando una fuga y el posterior incendio. Lo que tiene entendido es que se encontraban tanques con gases altamente inflamables dentro de los laboratorios, los que con la presión y el calor ayudaron a la propagación del brutal fuego. “Se deja en evidencia que los laboratorios no contaban con las medidas de seguridad necesarias para resistir un sismo de tal

magnitud”. Además, argumenta que un cilindro que contiene gases peligrosos, cuando cae y se rompe la válvula, se convierte en un proyectil, “por eso no fue raro encontrar tanques en el techo de la facultad”.

A su vez desmiente que las bombonas de nitrógenos que se podían ver frente al foro, significaban un riesgo latente de explosión, pues su estado era líquido, por lo que no eran inflamables.

Finalmente, la comitiva MATPEL, se encuentra en plan de realizar un reglamento que norme el uso de bombonas o galones con carga peligrosa, dentro de los distintos laboratorios de la UdeC. La propuesta se llevará a cabo dentro de un plazo máximo de dos años y se espera que tenga el mismo éxito que la iniciativa impulsada en 2004 sobre el retiro de los residuos tóxicos y radioactivos que se acumulaban en los distintos laboratorios de esta ciudad universitaria.

Proyecto 2010

Estudiantes podrán preparar PSU en la UdeC

La Federación de Estudiantes de la Universidad de Concepción está llevando a cabo el “Preuniversitario FEC” que tiene por objetivo entregar un aporte social a la ciudad penquista.

Por Camila Soto Albornoz



A partir de la primera semana de mayo comenzará a funcionar el Preuniversitario FEC, proyecto que beneficiará tanto a alumnos de educación media como a estudiantes de pedagogía de la Universidad de Concepción.

Claudio González (en la foto), vocal de Derechos Humanos de la FEC, enfatiza que “el proyecto es visto como una gran ayuda social para la comunidad, sobre todo en estos tiempos”. Los estudiantes de educación media empezaron a inscribirse desde la semana del 19 de abril, donde también tienen la opción de postular a 20 becas que entrega

la UdeC para estudiar gratuitamente en el preuniversitario.

Como muchos otros estudiantes que cursan el último año de colegio, Guillermo Otárola, alumno del Liceo San Pedro, ve en el preuniversitario una gran oportunidad para rendir un mejor puntaje en la PSU. “Me han recomendado el preu, debido a que es bueno y barato”. Esto se respalda en el hecho de que la matrícula es de tan sólo \$5.000 y cada ramo inscrito tiene un costo de \$4.000.

Los estudiantes de cuarto y quinto año de pedagogía están invitados a participar como profesores y a recibir un pago por su labor, lo que es motivo de alegría para muchos de ellos.

La FEC tiene todas las energías puestas en este proyecto que permitirá reforzar contenidos y, con ello, ayudar a quienes no tienen el dinero suficiente para pagar un preuniversitario más costoso. Una gran oportunidad que hará más pareja la lucha por ingresar a la universidad.

Periodo 2010-2014

Docentes apoyan reelección de Sergio Lavanchy

La escasa apertura democrática, según la Federación de Estudiantes (FEC), y el respaldo de los profesores al actual rector, marcaron el proceso democrático que determinó la persistencia del personaje más importante de la Universidad de Concepción (UdeC).

Por Ivonne Vera

Los guardias vigilan la entrada de la Casa del Arte y el silencio, propio del lugar, se mantiene. En la entrada, y opuesto a toda solemnidad, un cartel escrito a mano y firmado por la FEC pregunta “¿Dónde está la democracia?”

Al parecer, en esta jornada, los profesores privilegiaron las aulas y postergaron la votación, ya que de los 1.230 docentes, sólo el 68% llegó a cumplir con el deber democrático. En las siete mesas conformadas para la elección, algunos vocales conversan y otros leen, con el fin de aliviar el transcurso de las horas que dura la votación.

Hay miembros del Tribunal Calificador de Elecciones, entre ellos, el secretario Renato Quiñones, quien señala “El estatuto exige

que los vocales se eligen al azar entre los profesores que componen las tres primeras categorías”. Con carpeta en mano fiscaliza que todo marche a la perfección.

Cuando las mesas comienzan el conteo, para nadie es novedad la reelección de Sergio Lavanchy, ya que su nombre es el único que figura en el voto. Con 632 preferencias, que representan al 76% de los votantes, los profesores se manifestaron a favor del rector que durante los últimos años ha sido portada obligada de los medios, por causa de las paralizaciones universitarias.



En una ronda de prensa en la Rectoría, y con poca cobertura periodística, Sergio Lavanchy se muestra conforme. “Siempre hay cierta apatía cuando sólo postula un candidato, así que siento que el respaldo que me han entregado es contundente”, explica en una sala que conoce a la perfección gracias a sus tres periodos anteriores.

A pocas cuadras los líderes de la FEC conversan a puerta cerrada. Confiaban en mayor participación cuando Abelardo Castro y Carlos Calvo, de las facultades de Educación

y Química, respectivamente, anunciaron candidaturas a rector que, por falta de apoyo, quedaron en el camino. Camilo Riffo, vicepresidente de la FEC, no disimula su desazón y comenta “Queremos que en el proceso electoral voten también administrativos y alumnos. Eso es democracia”. La seriedad no abandona el rostro del joven, lo que demuestra su falta de conformidad.

Si todos tuvieran la misma opinión, el emblemático pluralismo de la UdeC pasaría a segundo plano. Hasta 2014 los rumbos de dicha casa de estudios siguen en manos de Sergio Lavanchy.

Héroes anónimos

La nobleza en tiempos de terremoto

Si bien se provocó una catástrofe en la ciudad, el sismo también dejó ver a aquellos jóvenes que salvaron personas al punto de arriesgar sus propias vidas.

Por Francisca Maass

Tal como sucedió en la isla Juan Fernández, donde una pequeña de doce años dio la alerta de tsunami salvando miles de vidas, fue en la llamada “Zona Cero” donde también se desarrolló una historia de heroísmo.

El kinesiólogo Marco Loyola y el universitario Hernán Aguilera, ambos voluntarios de la Cuarta Compañía de bomberos de Concepción, se vieron envueltos en una historia llena de acción y suspenso, al más puro estilo de película hollywoodense.

Dos días después de la tragedia, la esperanza de encontrar sobrevivientes se extinguía a razón del cansancio. Los familiares de las víctimas desaparecidas seguían expectantes en la afueras del enigmático edificio, muy atentos a lo que bomberos y rescatistas lograban realizar. “Estábamos tomándonos

un descanso y nos disponíamos a volver a entrar, cuando comenzamos a escuchar gritos desgarradores” señala Hernán. Hablan de un hombre, del cual nunca supieron su identidad, pero enfatizan en su vestimenta de pantalones oscuros, camisa blanca y cabello rubio. “Estaba desesperado, se agarraba la cabeza y entre llantos y gritos nos contaba que había llegado recién de Santiago y que su hijo de tres años y su señora estaba aún allí dentro” agrega Marco.

No lo pensaron dos veces y en plena réplica ambos jóvenes se adentraron en la endeble construcción tumbada en el suelo rocoso. “Nos fuimos directamente al departamento 402, tal como el hombre nos había indicado. Casi no lográbamos ver, además con el movimiento el edificio crujía muy fuerte, temíamos lo

peor” asegura Aguilera.

Dos angustiosas horas demoraron los rescatistas en ingresar al inmueble, debido a que la perforación se veía interrumpida por cada una de las réplicas que habían en ese momento. Marco afirma que “El claxon (bocina) del carro suena 12 veces si se trata de una réplica y debemos salir sí o sí. Eso nos ponía aún más nerviosos y dilataba el rescate, pero las leyes son las leyes. Fue terrible.”

Como un milagro califican el momento en que lograron entrar a la pieza matrimonial y allí estaba la mujer y el bebé, ambos con vida y sólo con lesiones leves. “La puerta no se abría así que la derribamos y sacamos a la mujer que se encontraba en estado shock, con hipotermia y sólo un par de magulladuras en su rostro. Rescatamos a la madre



Más de 100 bomberos, cuyo promedio de edad era 24 años, trabajaron diariamente en los rescates del edificio Alto Río.

y al hijo, los subimos a la ambulancia y nos abrazamos a llorar. Es impresionante lo que se puede llegar a sentir. Nos arrodillamos de la felicidad, es algo que nunca olvidaremos”, recuerda Hernán.

Claramente estos jóvenes vivieron muchas experiencias fuertes en este último tiempo, mas afirman que no se quieren olvidar de lo ocurrido ese día.

Si bien el pasado terremoto dejó cuantiosos vestigios negativos de toda índole, también dio la posibilidad de que afloraran nuestros nuevos héroes nacionales, aquellos que dejaron a sus propias familias para salvar a desconocidos al punto de arriesgar sus vidas. Hechos dignos de difundir y alabar. Ambos fueron galardonados en su intitución con la “medalla de honor”.

Julio Milostich y Amaya Forch

La dupla dorada del musical chileno

Con motivo de las presentaciones gratuitas de la obra "El Hombre de la Mancha" que se realizaron entre el 16 y 18 de abril en las zonas afectadas por el terremoto, conversamos con los protagonistas respecto a la experiencia y también a la importancia del arte tras una catástrofe.

Por Gustavo Arismendi

Como una forma de entretener a los habitantes de las zonas más afectadas tras el terremoto del 27 de febrero, el Teatro Municipal de Santiago junto al Banco Santander presentaron "El Hombre de la Mancha en Concierto" de manera totalmente gratuita en Constitución, Talca y Concepción. Inspirada en el Quijote de Miguel de Cervantes, la obra fue un concierto de cámara donde se repasaron las principales canciones del famoso musical creado por Dale Wasserman, entre ellas "Yo soy Don Quijote" y "El Sueño Imposible". El elenco está liderado por Julio Milostich y Amaya Forch, quienes interpre-

tan a Don Quijote y Dulcinea, respectivamente. Presentada anteriormente con gran éxito en Santiago y en las playas de la región de Valparaíso, el espectáculo tuvo la misión de regalar alegría y optimismo a los más afectados por el terremoto, logrando reunir a casi cinco mil personas en el Parque Ecuador de Concepción.

¿Qué sienten al traer esta obra a la zona?

Amaya Forch: "Por un lado un honor, por otro una sensación de que teníamos que hacer algo. Desde que pasó el terremoto, entre todos los actores y cantantes de la obra nos estuvimos comunicando y diciendo: 'Tenemos que ir a entregar esta obra a esas regiones'. No sólo porque sea arte y sea lo que hacemos nosotros, sino más bien por el mensaje que tiene el Quijote, que es el seguir adelante a pesar de todos los dolores, de lo difícil, a pesar de que uno quiere rendirse, siempre levantarse, luchar por un sueño, por un ideal. Ese es un mensaje que nosotros nos sentimos con la responsabilidad, a través de nuestro canto y actuación, de venir a entregarlo y

decir 'Tengan fuerza, sigan luchando, esto es difícil pero los estamos acompañando de alguna manera'.

Julio Milostich: "Estoy muy agradecido por la oportunidad de venir a presentar la obra a esta zona que fue tan apaleada por el terremoto. Nosotros venimos con mucha alegría, con mucha buena onda, deseosos de mostrar nuestro trabajo y a sentir la energía de la gente. Hubiéramos querido estar con la obra completa, pero si ya es difícil traerla en formato concierto, más complicado hubiera sido traerla en su totalidad. Esperamos se pueda cumplir ese 'sueño imposible' en un tiempo más adelante".

Tomando en cuenta que se trata de una obra de más de tres horas de duración, ¿qué implicó su adaptación a este formato de concierto de sólo una hora?

A.F. "Primero se hizo un trabajo de guión, se adaptó el texto original y se empezaron a editar las escenas, si se podían hacer con los personajes o música que íbamos a utilizar. Incluso se agregaron algunos textos, se sacaron otros, ligando toda la historia en una hora, quedando todo redondeado y con lógica".

J.M. "Fue súper complicado hacer la adaptación. Lo entretenido fue cuando nos la presentaron, diciéndonos "Esto es lo que hay" (Risas) Y ahí es donde empezamos a trabajar nosotros. No cambiábamos la historia, pero sí la dejábamos más asequible actoralmente, ya que tiene una adaptación que es bruta y los actores son los que em-

piezan a pulirla al final".

¿Cuál creen que es la importancia del arte tras la catástrofe que vivimos, sobre todo acá en Concepción donde se acostumbra a ver este tipo de representaciones artísticas?

J.M. "Yo creo que el arte pasó a un primer plano. De hecho, dadas las circunstancias, nosotros quisiéramos haber estado antes o justo después del terremoto, al día siguiente. Ha nacido como un espíritu que no sé si estaba dormido, que ni siquiera algunos chilenos sabían que existía, que se ha dado a conocer de una forma rica y muy bonita, lo cual es paradójico ya que es a raíz de una tragedia. La cultura la necesita la gente para tener una identidad, no solamente la que se cayó, se rompió la cabeza o que perdió a sus seres queridos. Un pueblo que no tiene arte es un pueblo herido, que no tiene identidad".

A.F. "Aunque me llamen egocéntrica, yo creo de verdad que el arte sirve para reconstruir el alma. Luego de la calma y de saber que hay sobrevivencia, el arte es vital y esencial".

En un futuro, ambos actores confiesan que desean traer a Concepción la obra musical completa, tal como es presentada en el Teatro Municipal

de Santiago, pero de momento sólo es "un sueño imposible" para ellos.

Amaya Forch tiene pensado quedarse en los musicales y posee proyectos para el teatro pero en dirección, mientras que Julio Milostich permanecerá hasta junio en la novela nocturna "Conde Vrolok" que transmite TVN.

Si los penquistas quisiéramos un reencuentro en nuestra ciudad entre estos dos profesionales, éste no será en el corto plazo, pero al menos nos invitan a "luchar por un sueño", tal como el Caballero de la Triste

Figura de la obra de Cervantes.

